

**Antología de la representación árabe en las narrativas hispanoamericanas “Anthology of Arabic Representation in Hispano-American Narratives”**

**Imad Abedalkareem Ababneh,**

Ph.D, Assistant Teacher, Department of Human and Scientific Basic Courses, Amman Arab University, Jordan

**Leena Ali Mahmmod aljarrah,**

Ph.D Assistant Teacher, Department of Human and Scientific Basic Courses, Amman Arab University, Jordan

**Ahmad Saleh Abed-alhameed Talafha,**

Ph.D Assistant Teacher, Department of Human and Scientific Basic Courses, Amman Arab University, Jordan

**Abstract**

This article talks about the Arab presence and its influence on Spanish and Latin- American literature. The Arab expatriates who flocked to the new continent on varying dates brought with them their customs, traditions, culture, and their poetic sense. Their influence in the new society was remarkable in all of these fields. A big number of Spanish and Latin-American writers, novelists, and poets, had enriched their distinguished literary works with what they wrote about the presence of different subjects of the Arabs. This cannot be denied or ignored; the Arab influence is clear and evident in their creativity and literature.

**Keywords:** Modernismo, Las mil y una noches, al-Andalus, Mahyar.

**Introduction**

Este trabajo de investigación se centra en el tema árabe en un movimiento literario que surgió a finales del siglo XIX. Es un movimiento dirigido por un y escritor que se considera uno de los más destacados en América Latina, es el poeta Rubén Darío, y el movimiento es el Modernismo.

Hay que señalar que este movimiento literario es más famoso por su poesía que por su prosa. Se extendió también en España por la conexión lingüística cultural y la mutua influencia literaria.

Entre las principales características de este movimiento se encuentra la evasión de la realidad en el tiempo y en el espacio, la búsqueda de otros mundos literarios distintos de los que vive el autor, así como el uso de vocablos que causan una impresión sublime. El Modernismo es un movimiento literario que busca la renovación artística, y se aplicó la expresión “el arte por el arte”.

El poeta español Juan Ramón Jiménez, que ganó el Premio Nobel de literatura en 1956 definía al Modernismo como un "gran movimiento de entusiasmo y libertad hacia la belleza".

Antología de la representación árabe en las narrativas hispanoamericanas “Anthlogy of Arabic Representation in Hispano- American Narratives”

Entre los motivos que aumentaron el interés de estos escritores por el Oriente islámico, mencionamos que América Latina vivía en ese momento la época de las colonias, y el deseo de emancipación política se trasladaba a la literatura, que era la responsable de que esto se viviera en la mente de esos escritores e intelectuales, por lo que se dirigieron hacia una literatura más cercana a la española y a la literatura francesa que estuvo dominada por el Romanticismo. Por tanto el descubrimiento de Oriente por parte de los escritores latinoamericanos fue a través de la lectura de la obra *Las mil y una noches*. En cuanto a los escritores españoles que pertenecen a esta escuela, consideran que el tema de Oriente proviene de su civilización e historia, y les basta con volver a las brillantes páginas de Andalucía para encontrar el tema árabe con todo su peso en su vida cotidiana.

Entre los temas que los partidarios de este movimiento abordaron en el contexto de su evasión de la realidad es el tema del mundo árabe con todas sus tradiciones y costumbres.

En este trabajo voy a intentar abordar brevemente tres temas principales mencionados en sus escritos sobre la cuestión árabe, que son: el tema de Andalucía, en segundo lugar el tema de los viajes a Marruecos, y al final el tema del orgullo del origen árabe.

Sin embargo, me gustaría centrarme en un tema muy interesante que nadie lo mencionará a menos que su imaginación lo haya llevado a la civilización árabe que no se ha borrado de la historia de España, y es el tema de Andalucía, este tema no está solo en la literatura árabe sino también en la literatura universal, especialmente en la literatura escrita en español.

Sobre Andalucía escribió Amin al-Rihani: "una de las buenas obras de esta vida es visitar Andalucía, y una de las expiaciones de los pecadores árabes es peregrinar a la Alhambra".

La verdad es que esa tierra fascina la mente de muchos poetas y escritores de diferentes épocas y diferentes países.

Entre los poetas de este movimiento literario en España destaca Villaespesa, nacido en Almería, escribió varios poemas y colecciones sobre la Andalucía árabe, e incluso escribió dos obras de teatro consideradas entre las mejores de todo lo que se ha escrito sobre la Alhambra y Los Umayyas. Villaespesa tenía pasión por los árabes, por lo que vestía ropa árabe y deambulaba por las calles de Granada. El poeta almeriense visitó Brasil, donde los poetas de la Liga Andaluza le honraron con actos honoríficos en los que se cantaron algunos poemas en homenaje a Andalucía y a su gran poeta que inspiró a los poetas del mahyar (inmigrantes), por lo que su visita fue una chispa que encendió esta nostalgia por el pasado árabe. El poeta español compuso varios poemas y divanes sobre la Alhambra y Andalucía en general, y entre sus poemarios se encuentra su maravilloso poema "Las fuentes de Granada" que fue transmitido al árabe por el poeta Faouzi Maalouf.

Las fuentes de Granada...  
¿Habéis sentido  
en la noche de estrellas perfumada  
algo más doloroso que su triste gemido?

El poeta nicaragüense Rubén Darío visitó al-Ándalus y escribió sobre él su famoso libro *Tierras solares*, este libro también incluye sus impresiones sobre su visita a Tánger. Cuando hablaba de los monumentos de Andalucía, especialmente de Sevilla, Córdoba y Granada, era natural que lo que más le llamara la atención y lo más que le gustara en estas ciudades andaluzas fuera la Alhambra de Granada, la Gran Mezquita de Córdoba y el Alcázar de Sevilla. En esa última ciudad ni la esbelta Giralda, ni la Torre de Oro a la orilla del río, ni las antiguas murallas lo cautivan tanto como los jardines del Alcázar y dice: “de todo lo que han contemplado mis ojos, una de las cosas que más han impresionado a mi espíritu son esos deleitosos y frescos retiros” y en Córdoba nos cuenta: :

“Vagando de un punto a otro, y perdiéndome a veces en el laberinto de esas calle orientales... evoca su majestuoso pasado, que lo hace reconocer: “yo, ni en Granada, ni en Sevilla, ni en Málaga, he encontrado ese

ambiente de antigüedad de esta capital esclarecida y en una época foco, puede decirse, de la sabiduría universal. Y deteniéndose en la mezquita su entusiasmo llegó a tal extremo que unió su voz a las miles que han lamentado la vandálica religiosidad de los católicos que creyeron precioso demoler obras del arte y afean el recinto de Alá para adorar mejor a Jesucristo”.

Al entrar, da deseos de cambiar los zapatos por un par de babuchas, y murmurar que “Sólo Dios es grande”

En Granada, el poeta nicaragüense vivió el espíritu poético de los árabes, y cuenta:

“Nadie ha vivido la poesía como esa misteriosa y pensativa raza de hombres tristes de amor y de fatalidad. Su arte labra esas mansiones de recelo y capricho con talento de abejas. La decoración viene de la naturaleza misma, de las líneas de florales, de las geometrías de la clara del huevo batido o de los cristales de la nieve. Su arco diríase imitado de las herraduras de sus caballos; sus columnas de los datileros, o de los tallos de las azucenas. Y hay algo de inaudito y de fantástico en todo esto, de manera tal, que vienen al pensamiento esas moradas ilusorias en que habitan los inmortales príncipes de los cuentos que cuenta la prodigiosa Scherezada... Y ¿ese encanto del agua, transparencia, frescor, armonía, en los patios de mármol, para creyentes en cuya religión son obligatorias las abluciones, y ardientes polígamos en cuyo paraíso el primer premio es la limpia, perfumada, adolescente y siempre virgen belleza femenina?”.

Él añade:

“Por todos lugares encontraréis las alabanzas al dichoso dueño y morador, y, sobre todo a Alá. Nada que contenga la mayor filosofía que la devisa de los Alamares: “Sólo Dios es vencedor”.

Y Darío concluye sus impresiones sobre la visita de Andalucía diciendo:

“Aquí encuentro que había Justicia; más allá que había Salud; más allá que había Belleza; más allá que había Placer. Eran sabios aquellos hombres de turbantes; eran buenos, eran fuertes y eran artistas”.

Pasamos al tema de los viajes al mundo árabe en esta escuela, leyendo de las crónicas de la visita de Rubén Darío a Tánger, y la visita de Carrillo a Fez, que la escribió en un libro titulado Fez la Andaluza, este libro se considera lo más importante de este movimiento del arte y cultura de los de viajes, además de lo que escribió sobre su visita a Egipto en La sonrisa de la esfinge. Y aquí copiamos unos pasajes de las impresiones de Rubén Darío de su visita a Tánger en 1904: “Me siento por primera vez en la atmósfera de una de mis más preferidas obras, las deliciosas narraciones que han regocijado y hecho soñar mi infancia, en español, y complacido y recreado más de una vez mis horas de hombre, en la incomparable y completa versión francesa del Doctor Mardrus: Las mil Noches y una Noche”.

Y entre las cosas que admiraba es la llamada a la oración, dice: “El canto o más bien recitado del muazzín, es de esas cosas que no se olvidan cuando se las oye. En lo profundo de la sombra nocturna, o a la hora del crepúsculo, o bajo la maravillosa luna que brilla sobre zafiro celeste, su voz, en un ritmo repetido y único, confía al viento y promulga al mundo que Alá es grande. Esta campana humana que llama a la oración y que recuerda a las razas más creyentes del orbe la omnipotencia del Dios poderoso, es de lo más impresionante intelectualmente que se puede todavía encontrar sobre la faz de la tierra, de la tierra árida de destrucciones mentales, seca de vientos de filosofía, y que casi no halla en donde resguardar el resto de las creencias y de amables ilusiones divinas que han sido por tantos siglos el sostén y la gracia del espíritu de los pueblos”.

Y sobre la gente, Darío dice: “Yo he oído salir de estos cerebros -quizá de los menos europeizados que en mis pocos momentos africanos he conocido- pensamientos serios y ocurrencias interesantes. No porque ellos tengan un punto de vista diferente del nuestro en la vida, en el progreso y en la esperada inmortalidad, dejan de mostrar una sensatez y largas vistas que muchos cristianos desearían. Son excepciones, es cierto; pero no hay que olvidar que esta raza tuvo en jaque a Europa y encendió lámparas al mundo cuando había enseñanza en Córdoba, y gloria en Granada y en Bagdad”.

Antología de la representación árabe en las narrativas hispanoamericanas “Anthlogy of Arabic Representation in Hispano- American Narratives”

La nostalgia que caracteriza la poesía de Villaespesa hacia al-Andaluz no fue por casualidad. El poeta, en mucho de sus poemas, se enorgullece de su raíz árabe, y cree que mucho en Andalucía tiene relación con los árabes, y dice:

“Así como si desconchamos un poco en los muros encalados de la mayoría de nuestras Catedrales, encontraremos casi siempre, bajo las capas de cal las áureas fulguraciones del santo nombre de Ala, escrito en cúficos caracteres, así también, si raspamos con la uña en nuestra epidermis blanca y pálida de europeos, surgirá seguramente, el bronce vivo del árabe, porque en nosotros el europeísmo es la es lo accidental, lo aparente y el oriente es lo real, lo eterno” Para concluir, citamos de lo que había escrito el guatemalteco Enrique Gómez Carrillo cuando estaba en la ciudad de Fez, donde sintió una especie de familiaridad en Fez la Andaluza: “Aun a riesgo de pasar por alucinado, debo confesar que hay algo aquí de que yo me figuro haber gozado mucho tiempo hace, no sé si en la realidad de otros viajes por países islámicos o en las ilusiones de mis sueños, algo que me es familiar, que me inspira afecto de cosa íntima, que me atrae como si en ella hubiera una esencia sutil de mí mismo, de mis recuerdos, de mi pasado.

-No en vano tus abuelos se llamaron los señores de Albornoz- murmura en el fondo de mi ser una voz misteriosa

Y siguiendo en esta idea añade:

“Y tal vez es así. Tal vez hay, realmente en mí, un real atavismo moro, una huella misteriosa de vida anterior en ciudades como esta, entre gente como esta”.

Y al final quiero terminar con los versos de Machado de su poema adelfos, en el que dice:

Yo soy como las gentes que a mi tierra vinieron  
soy de la raza mora, vieja amiga del sol-,  
que todo lo ganaron y todo lo perdieron.  
Tengo el alma de nardo del árabe español.

### Conclusión

Estas son algunas imágenes y testimonios en algunos aspectos que interesaron a los escritores de esta escuela. Decidimos resumirlos en los tres temas a los que nos referimos. Sin embargo, el tema es complejo porque los escritores que pertenecen a esta escuela proceden de diferentes países.

### Referencias:

- 1- Montalbán, Manuel Vázquez: Historia y comunicación social, Mondadori, Barcelona, 2000.
- 2- Al-Rihani, Amín: Alrihaniyyat alamal alarabiyya alkamila, almuassasa alarabiyya lildirasat walnashr, Beirut, 1982.
- 3- Villaespesa, Francisco: El Alcázar de la perlas, Biblioteca Renacimiento, Madrid, 1912.
- 4- Darío, Rubén: Tierras Solares, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante, 2005.
- 5- Villaespesa Francisco: En la alcatifa de los vientos, la introducción, Biblioteca digital hispánica, 1930.
- 6- Carrillo, Enrique Gómez: Fez la andaluza, Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala, 2008.
- 7- Sobh, Mahmud: Antología de poesía española contemporánea: Wizarat al-Ilam, Bagdad, 1973.